



LA CELOSA DE S´lacute; MISMA

[2004-09-21]

■ No es título conocido, ni siquiera en los libros de literatura. El rescate de esta senc

LA CELOSA DE SÍ MISMA

EL SESO ABLANDADO POR EL AMOR



Foto: Ros Ribas

Título: *La Celosa de sí misma.*

Autor: *Tirso de Molina.*

Versión: *Bernardo Sánchez.*

Música original y espacio sonoro: *Yann Díez Doiz.*

Coreografía: *Luis Olmos/Viviana.*

Escenografía: *Gabriel Carrascal.*

Iluminación: *Juan Gómez Cornejo (A.A.I.)*

Vestuario: *María Luisa Engel.*

Realización pinturas vestuario: *Clap.*

Realización Escenografía: *Conefe S.L.*

Asesor de verso: *Vicente Fuentes.*

Intérpretes: *Joaquín Notario (D. Melchor), Vicente Díez (Ventura), Pepa Pedroche (Doña Magdalena), Carmen Belloch La Quiñones, José Luis Patiño (Don Jerónimo), Fernando Cayo Don Sebastián, Cipriano Lodosa (Don Luis), Goizalde Núñez (Doña Ángela), César Sánchez (Don Alonso).*

Actores – Bailarines: *Cristina Arias, Olga Castro, Nacho*

Castro, Virginia Flores, Iván Luis, Viviana López Doynel, Eva Muñoz, Roberto da Silva.

Grabación musical interpretada por: *Yann Díez y Alí Reza con la colaboración desinteresada de la soprano Loreto de Fonseca y el tenor Julio Morales.*

Dirección: *Luis Olmos.*

Estreno en Madrid: *Teatro Pavón (Compañía Nacional de Teatro Clásico), 21- XI -03.*

(Reposición en Madrid: *Teatro pavón, 16 – IX -04)*

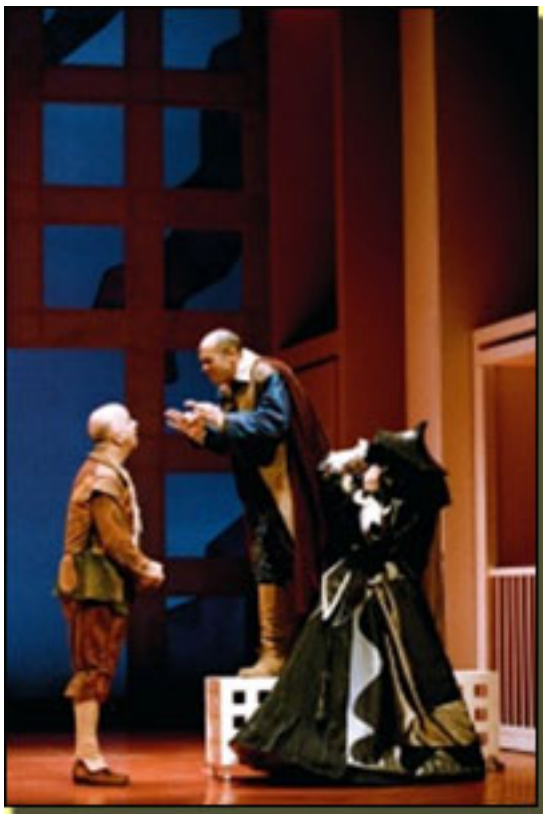


Foto: Ros Ribas

■ No es título conocido, ni siquiera en los libros de literatura. El rescate de esta sencilla pero deliciosa comedia, es interesante tanto por la novedad del texto, como por su actualización

lingüística y puesta en escena. En el fondo es una bobadita muy bien entregada a los espectadores, tanto desde el punto de vista de la dirección (Luis Olmos) como de la interpretación en conjunto.

El tema, una niñería pero también una realidad que en casos límite puede llegar a situaciones más profundas y crear auténticas tragedias. Los que hayan experimentado eso que llamamos “amor”, pueden testificar que tal sentimiento pone una selectiva venda en los ojos, la cual deja ver, de la persona amada, sólo lo que conviene al enamorado. Tal es el caso. Boda de compromiso: un leonés de pocos medios, pero de familia bien considerada, viene a Madrid para casarse con dama, bien adinerada. El destino, siempre el destino, le lleva a observar la ebúrnea mano de una dama, durante la misa en el templo. La venda del amor ceta cualquier otra observación. Aquella mano le impide tener una mirada objetiva ante la belleza de su prometida que, para él ni tiene rostro agradable ni delicada mano como aquella que le fascinó y le ablandó el seso. Y no les digo más, porque conviene que acudan a esta Celosa.



Foto: Ros Ribas



No me consta que a Tirso le fuera familiar el “fetichismo” en los lances de amor. Al menos una verbalización clara del término. Sin embargo esta comedia analiza muy bien el fetichismo erótico con una fijación, no en el pie como mandan los cánones eróticos de la novelística y del cine, sino en la mano. También es verdad que la mano en el ser humano es de los miembros más expresivos de la personalidad y de los más adorados. La genética de la mano denuncia el árbol genealógico y la profesión, hasta el punto de ser una “acusica” en los crueles momentos de los odios entre hermanos, como sucede en las cruentas revoluciones sociales. Los preámbulos de la entrega sexual siempre comienzan con la unión y entrelazado de los dedos en la pareja. Por eso no es ninguna tontería que Tirso vea en esa mano la expresión más apasionada del amor. Junto a ello el atontamiento del enamorado.

Temas secundarios completan urbanísticamente el tema central. Llama la atención la descripción de un Madrid lleno de vida (viciosa calle Mayor y ambientes de un misterioso Madrid) y de un Madrid en el que las casas comienzan a ser lugares de incomunicación entre los vecinos (vamos, como nuestros bloques de periferia). Otros son las apuntadas relaciones entre los personajes secundarios: dama que aprovecha el equívoco para robar el amor del leonés, cómicas y apuntadas relaciones homosexuales (no sé si es cosecha de Tirso o de Bernardo Sánchez, el autor de la versión). Y después está la consabida astucia de la mujer sobre el atolondramiento de los hombres. La “Celosa” y sus coláteras femeninas siempre resultan más listas, más avispadadas y más decididas que el hombre. Tema recurrente en los clásicos nuestros, sobre todo en las comedias. No era sino un

modo, en aquellas mujeres, de sobrevivir y tener fuerza ante una cultura que adora al hombre, hoy llamada “machista”.

Luis Olmos dirige con gran habilidad y ritmo la función. Mediante una minimalista y bella escenografía resuelve ágilmente las mutaciones y enmascara, acertadamente, al tradicional tramoyista con bailarines - criados de la casa - que a ritmo de dancitas trasladan paneles y esquemáticos muebles, convirtiendo la obra en un apunte de comedia musical sin pretensiones. La minimalista escenografía posee la virtud de haber sabido elegir simples, pero muy significativos y connotativos elementos escenográficos.



Foto: Ros Ribas

Joaquín Notario (él galán bobalicón) y Pepa Pedroche (la fetichística dama) recrean a la perfección los personajes. La mano, verdadera protagonista, se exhibe y se mueve con gran esmero, hasta el punto de obligar al espectador a centrar su atención en ese adminículo corporal.

Todos dicen el texto con gracejo, ritmo y comprensión para el espectador. Este milagro, no siempre fácil en los clásicos, se debe a los actores pero también a la versión de Bernardo Sánchez que ha sabido actualizar términos y giros sin quitarle el sabor de época.

Esta *Celosa* es una delicia de comedia en el que cuenta mucho la colaboración Tirso-Bernardo que, entre los dos, han conseguido un bello lenguaje. Esta *Celosa* posee algo de Mozartiana y de comedia musical.

Esta *Celosa* acoge aplausos auténticos y reduce el transcurrir del tiempo a un segundo.

(Crítica aparecida en *Reseña*, Febrero 2002, n. 357/ pp 30)



José Ramón Díaz Sande

Copyright©diazsande



Teatro Pavón

(Compañía Nacional de teatro Clásico)

Director: Eduardo Vasco

C/ Embajadores, 9 (Plaza de Cascorro)

28012 - Madrid

Tf. 91 528 28 19

Metro: La Latina

Entradas: ServiCaixa 902 332211

Precios especiales grupos: Tf. 91 521 45 33

<http://www.teatroclasico.mcu.es>